



Press Information . Communiqué de presse . Comunicado de prensa

El CIE insta a los gobiernos a actuar para poner fin a las agresiones hacia las enfermeras en un momento en el que su salud mental y su bienestar ya están amenazados por la pandemia de COVID-19

Ginebra, Suiza, 29 de abril de 2020 – El Consejo Internacional de Enfermeras (CIE) condena las agresiones verbales y físicas a las enfermeras en primera línea e insta a los gobiernos a actuar ahora para proteger a este personal sanitario fundamental.

La ansiedad y el exceso de trabajo están afectando a la salud mental y al bienestar de las enfermeras aumentando así el riesgo de trastornos de estrés postraumático y similares.

Sin embargo, el estigma de trabajar con pacientes de COVID-19 ha provocado abusos y agresiones por parte del público que se suman a las dificultades de las enfermeras, de manera que es necesario acabar con esta situación para que puedan continuar con su labor esencial.

La Presidenta del CIE Annette Kennedy ha declarado:

“Existe evidencia sólida de que las enfermeras están experimentando niveles de estrés sin precedentes y riesgo de agotamiento, lo cual amenaza su capacidad de seguir realizando su labor fundamental. Los gobiernos tienen el deber de cuidar de sus enfermeras, reflejando el aprecio y el apoyo que la gran mayoría de ciudadanos les está brindando día tras día.

Las enfermeras son un valioso recurso cuando todo va bien y más aún durante esta pandemia. El CIE está instando a los gobiernos y a las organizaciones de ámbito sanitario a actuar ahora para proteger a las enfermeras frente a estas agresiones verbales y físicas que se suman a sus dificultades y temores.”

La cuestión de la violencia contra las enfermeras se ha planteado en una serie de webinarios del CIE, en particular esta semana durante el webinar celebrado con enfermeras latinoamericanas, así como con ocasión del lanzamiento del [informe sobre el Estado de la Enfermería en el Mundo](#) de la Organización Mundial de la Salud, el CIE y Nursing Now.

El Director General del CIE Howard Catton ha declarado:

“Resulta extremadamente alarmante que se esté estigmatizando a las enfermeras por su labor salvando las vidas de los pacientes de COVID-19. Es asombroso que también estén sufriendo abusos e incluso violencia. Entendemos que estos casos de estigmatización, abuso y violencia se deben a la ignorancia, al miedo y a la falta de información, algo completamente inaceptable en cualquier caso. El CIE solicita la aplicación inmediata de políticas de tolerancia cero porque ninguna enfermera debería tener que soportar nunca agresiones verbales o físicas, y menos aún ahora.

Esta cuestión es motivo de preocupación en todas partes, ya sea en países a punto de salir del confinamiento o de comenzar la cuarentena. Es fundamental que los gobiernos garanticen que los ciudadanos están debidamente informados sobre el COVID-19 de forma que el apoyo abrumador y generalizado a las enfermeras que hemos visto en todo el mundo no provoque su rechazo en el futuro por el contacto que han tenido con los pacientes.

Las enfermeras siempre han trabajado bajo gran presión psicológica pero esta pandemia les está poniendo a prueba tanto física como mentalmente. Hemos de brindarles nuestro apoyo inmediatamente para abordar cualquier problema de salud mental y prevenir algunas de las

consecuencias en este sentido que quizá no sean aparentes ahora pero que podrían manifestarse en el futuro.”

Mensajes de salud mental del CIE para los gobiernos y las organizaciones de ámbito sanitario

- Retener y sostener al personal de enfermería requiere centrarse en la promoción y la protección de la salud física, mental y espiritual.
- Sostener la salud mental y el bienestar:
 - Todo el mundo corre el riesgo de padecer algún problema psicológico, dependencia excesiva de mecanismos de afrontamiento negativos, emociones negativas y desestabilización de condiciones psiquiátricas existentes.
 - Para los profesionales de la salud, estos riesgos aumentan por el fallecimiento de pacientes y colegas y por tener que tomar decisiones acerca de suministros y recursos racionados, conflictos psicológicos y frustración ante situaciones laborales, desamparo ante el peligro y conflictos de lealtades en relación con el compromiso de seguridad de uno mismo y sus familiares y el compromiso con la profesión, la comunidad y el empleador.
 - Los proveedores sanitarios corren un elevado riesgo de padecer síndromes de respuesta al estrés en toda su amplitud, ansiedad, depresión, trastorno de estrés postraumático, enfermedades crónicas y agotamiento.

El CIE está finalizando en la actualidad un proceso de consulta con un grupo de expertos mundiales para la elaboración de una nueva declaración de posición sobre salud mental.

Sin embargo, el CIE reconoce que la urgencia del COVID-19 provoca la necesidad fundamental y acuciante de apoyar más la salud mental de nuestras enfermeras en primera línea. Por ello, hemos recopilado a continuación nuestra orientación y recomendaciones principales de salud mental para las enfermeras en relación con el COVID-19, con la intención de seguir ampliándolas en las próximas semanas y publicarlas en nuestro [portal COVID-19](#).

Orientación y recomendaciones principales de salud mental del CIE para las enfermeras

- **El CIE insta a las enfermeras a reflexionar sobre su salud mental y bienestar y a pedir ayuda cuando la necesiten.**

No espere a que el estrés sea demasiado para soportarlo puesto que es mejor prevenir que curar. Apoye a un colega que esté lidiando con situaciones dolorosas, ansiedad, miedo y dudas sobre el ejercicio profesional a las que se enfrentan las enfermeras en los nuevos entornos y prácticas de trabajo. Solicite apoyo a la familia, los amigos, la comunidad y los colegas: no se avergüence de pedir apoyo profesional. Apóyese a sí mismo para poder apoyar a otros.

- **El CIE reconoce la amenaza que representa la pandemia de COVID-19 para la salud física y mental y el bienestar de las enfermeras.**

El CIE reconoce que la amenaza de la infección disminuirá con el paso del tiempo y sabemos que las repercusiones de salud mental de esta crisis ya se están manifestando ahora y que

para algunas personas permanecerán. En numerosos países, los trabajadores sanitarios están notificando síntomas de depresión durante el COVID-19 y quejándose de insomnio, ansiedad y angustia, sobre todo las mujeres. Las conclusiones de estudios de investigación realizados tras el SARS preveían un incremento de los trastornos por estrés agudo, abuso de alcohol y depresión. Ante situaciones de impotencia, es muy fácil que se repitan situaciones de desesperanza y pensamientos autodestructivos.

- **El CIE reconoce que en este Año de la Enfermera y la Partera nunca había sido tan importante dar una respuesta unificada para prevenir y mitigar las consecuencias de salud mental de esta pandemia.**

A pesar de estar unidas por su compromiso profesional, la resiliencia, los recursos y la capacidad personal de las enfermeras para manejar el estrés varía considerablemente. Para quienes están gestionando problemas de salud mental a nivel personal y/o se están recuperando de un trastorno de uso de sustancias, una crisis como esta pandemia puede provocar el descarrilamiento de su proceso. Las enfermeras forman parte de un equipo y de un sistema de servicios sanitarios y para sostener su salud mental y su bienestar todos los componentes del mismo han de tener capacidad de respuesta. Para sostener la resiliencia personal de una enfermera sometida a situaciones de stress es necesario que todos estos componentes apoyen activamente la resiliencia generada entre los equipos y el sistema de servicios sanitarios.

Hemos de insistir firmemente en la necesidad de asistencia adicional, ajustes en el lugar de trabajo y apoyo de los colegas.

- **El CIE insta a la comunidad mundial de enfermería a reunirse y a unirse para apoyar la voz de las enfermeras en este Año Internacional de la Enfermera y la Partera.**

Hace falta que se escuche la voz de las enfermeras y no hay momento más importante que este para que todas las Asociaciones Nacionales de Enfermería (ANE) se reúnan para compartir este mensaje y pedir el apoyo que las enfermeras necesitan para afrontar estos tiempos estresantes.

Las enfermeras han de confiar en que pueden solicitar atención profesional de salud mental con seguridad.

Las enfermeras han de poder acceder adecuadamente a asesoramiento y apoyo si queremos mantener y retener una fuerza laboral sana y capacitada en el futuro, en particular a la luz de la escasez mundial de personal.

Las acciones por parte de las ANE, las enfermeras gestoras, los colegas, los compañeros y los amigos pueden prevenir y mitigar los problemas de salud mental.

1. Poner en contacto a las enfermeras con los recursos en las comunidades y en todo el mundo:

- Los recursos de organismos nacionales y locales y los planteamientos innovadores ofrecen redes de apoyo, líneas directas, sitios web y grupos de acción a nivel local.
- Las líneas directas y los blogs cuentan con información, historias de esperanza y resiliencia, estudios de casos y planteamientos útiles para diferentes culturas, estilos de aprendizaje y lenguas.
- Las aplicaciones y los podcasts de los teléfonos inteligentes para actividades de alivio del estrés y las herramientas de afrontamiento y telepsiquiatría ponen en

contacto a las enfermeras con profesionales de salud mental, en particular enfermeras psiquiátricas/de salud mental terapeutas/de atención directa, con fines de consulta y seguimiento.

- Grupos de apoyo y programas de doce pasos online.

2. **Evitar las etiquetas y el estigma:** no relacionar la enfermedad con etnicidades o con la geografía ni etiquetar a las personas que padecen COVID-19 como ‘casos’ o ‘víctimas’.
3. **Poner información sobre los servicios de salud mental a disposición del personal y los colegas:** las intervenciones tempranas aseguran un futuro más sano
Véase [Primera ayuda psicológica de la OMS: guía para trabajadores de campo](#)
4. **Apoyar el trabajo en equipo:** los trabajadores experimentados y los más noveles responderán de forma distinta. Evaluar y asignar trabajos menos estresantes en caso necesario. Asegurarse de que la información sobre los planes de trabajo, los cambios en las políticas y los recursos es oportuna y frecuente.
5. **Crear un “espacio seguro” para todas las enfermeras:** todo el mundo corre el riesgo de padecer problemas psicológicos, dependencia excesiva de mecanismos de afrontamiento negativos, emociones negativas y desestabilización de condiciones psiquiátricas existentes. Ponerse en contacto con el personal en cuarentena para reducir los efectos del aislamiento.
6. **Ceñirse a los hechos y a las fuentes fiables como las ANE, las organizaciones profesionales, las instituciones educativas y los organismos de salud pública.**
Véase [Salud mental y consideraciones psicosociales de la OMS durante el brote de COVID-19](#)
7. **Utilizar estrategias creativas para monitorizar las cargas de trabajo con el fin de reducir la fatiga y el agotamiento.**
Véase [Seguridad ocupacional y salud durante emergencias de salud pública – Manual para proteger a los trabajadores sanitarios y a los agentes de respuesta](#)
8. **Promover, empoderar y reconocer el liderazgo de la enfermería.** Las enfermeras líderes eficaces son esenciales para distender las situaciones de trabajo bajo mucha presión y facilitar una toma de decisiones rápida. Generar una cultura que fortalezca la resiliencia de las personas y los equipos.

* * *

Nota para los editores

El **Consejo Internacional de Enfermeras** (CIE) es una federación de más de 130 asociaciones nacionales de enfermeras en representación de los millones de enfermeras en todo el mundo. Dirigido por enfermeras y liderando a la enfermería en el ámbito internacional, el CIE trabaja para garantizar cuidados de calidad para todos y políticas de salud sólidas a nivel global.

Para más información, le rogamos se ponga en contacto con Gyorgy Madarasz, Responsable de Prensa, escribiendo a madarasz@icn.ch

Tel.: +41 22 908 01 16

www.icn.ch